LOS EDITORIALISTAS Y SUS AGRESORES

EL TELÉGRAFO, 25 de mayo del 2002 Por Hugo Tobar Vega

Una de las últimas típicas expresiones del Sr. Presidente fue: " los editorialistas me caen mal y hablaban pendejadas". Esta noticia sobre este tipo de humanos raros; luego de alguna averiguación encontró que somos un total de quinientos en los diarios del país.

El Ecuador actualmente sumido en la peor crisis económica y política; agobiado por una corrupción sin precedentes; es tal, que hasta el anciano Papa Juan Pablo II con las pocas fuerzas que le quedan; tuvo frases de lamento ante un grupo de curas ecuatorianos del estado de corrupción que vive el Ecuador.

En estas condiciones del País, los editorialistas tienen una labor de análisis, crítica, recomendaciones y juzgamiento; para combatir y denunciar justamente la corrupción; la ineficiencia, el centralismo y la burocracia; por años encarnizados en la estructura política y administrativa en nuestro paupérrimo Ecuador. Como respuesta a esta lucha y voluntariado, los editorialistas o columnistas en especial de EL TELÉGRAFO, a mas del último "piropo" PRESIDENCIAL; hemos sido agredidos en forma violenta últimamente en dos ocasiones.

La primera se produce el sábado 30 de marzo en Salinas, cuando el Gerente de la AGD en un amargo encuentro con el Dr. Miguel Palacios, editorialista de este Diario; le grita delante de mucha gente:"todos los editorialistas de EL TELÉGRAFO son cobardes, hipócritas y miserables".

Ante esta primera agresión respondí al ofensor con mi artículo: "Memorias de un viejo lobo de mar" del sábado 13 de abril.

Para comentar una nueva y segunda agresión, voy a hacer una introducción para que queden claro ciertos aspectos fundamentales de este asunto:

En mi artículo: "Nuestros héroes están cansados", del sábado 23 de junio del 2001 en este Diario; relaté que el Estado de Israel, se hizo con el mayor patriotismo, sacrificio, inteligencia y perseverancia del pueblo judío, que estuvo perseguido y sin patria por más de dos mil años. Durante la Primera Guerra Mundial el Imperio Turco Otomano era aliado de Alemania; su dominio incluía a gran parte del Medio Oeste incluyendo Palestina, Jordania, Líbano, Siria, etc. Por su derrota Turquía fue castigada y estos territorios en 1918 pasaron a Inglaterra como posesiones.

En 1938 una Comisión Real recomendó la partición de Palestina en un Estado Judío y otro Árabe. La causa para esta partición era que: "los árabes y los judíos que compartían Palestina, eran gente completamente diferente que no tenían nada en común y que el gobierno de Palestina por un grupo, representaría una salvaje represión hacia el otro".

Al terminar la guerra los judíos que lograron salvarse del holocausto alemán, trataron en su mayoría de emigrar a Palestina para formar su Estado. En nombre de la patria chantajearon, robaron y hasta mataron para conseguir naves para transportar a sus hermanos y obtener armas. Crearon el Irgún y el Haganah como organizaciones de combate. El arma fundamental del Irgum fue el terrorismo contra los ingleses que gobernaban Palestina. Esta guerra desgastó a Inglaterra y entregó el control de Palestina a las Naciones Unidas recién creadas en 1945.

Así, en la Asamblea General el 29 de noviembre de 1947, se aceptó la partición de Palestina en un Estado Judío y otro Estado Arabe. El príncipe saudita Feisal al salir de la sala con furia declaró "la línea de partición en Palestina, será una línea de sangre y fuego".

Esta historia de la formación de Israel que la he admirado, la tengo siempre como ejemplo para el Ecuador.

A raíz de los ataques terroristas del 11 de septiembre en los Estado Unidos, en diferentes artículos analicé y discutí la forma como el Fundamentalismo Islámico se estableció primero en Irán en 1979 y luego en Afganistán en 1990. Dejé bien claro y establecido que muchos de los Países Árabes combatían el fundamentalismo y el terrorismo; que había tomado cuerpo en parte por la actual actitud de incomprensión de Israel con la causa Palestina; ya que su partición fue JUSTAMENTE por que: "el gobierno de Palestina por un grupo, representaría una salvaje represión hacia el otro".

Conozco personalmente muchos Países Árabes, no como turista. También Israel y vi el esfuerzo, sacrificio y espíritu de este pueblo. Pero por eso no es inmaculado e incapaz de cometer errores; como la incomprensión que hoy tiene con Palestina, sin recordar su propia historia...hasta aquí la introducción.

El respeto a la gente y a su opinión, es una importante cualidad humana; y lo que opine un columnista vecino es su pensamiento; es su asunto personal. Debo responder y contestar si acaso mi país Ecuador es agredido o tocado; o también mi familia o yo personalmente. En este sentido el Dr. Henry Raad, presentó en este Diario su punto de vista del conflicto entre Israel y la Autoridad Palestina; considerando que el Dr. Raad tiene ascendencia árabe. Debatió estos conceptos en forma debida y correspondiente, el Embajador de Israel; como representante del País a que hace referencia el Dr. Raad.

Hasta aquí esto es normal, es la política y discusión mundial; diferentes puntos de vista por interesados o representantes de las partes. Pero el día jueves 16 de mayo en este mismo Diario en una PUBLICACIÓN PAGADA; el Sr. Johnny Czarninski Baier arremete contra EL TELÉGRAFO, su Director y lo que es más; dice a sus editorialistas: "CÓMPLICES" de lo que el llama; "agresión por el odio y los perjuicios raciales expresados por el Dr. Raad".

Esta nueva agresión que se me hace porque soy uno de los editorialistas de EL TELÉGRAFO; es hecha en mi propio país, por un señor que creo es ecuatoriano. Mis apellidos son Tobar Vega, soy CIENTO POR CIENTO ECUATORIANO; y mi único interés y total devoción es para con mi patria EL ECUADOR; a la que juré ante el Lábaro Patrio defenderla con mi sangre, al graduarme de Alférez en la Escuela Naval.

Este señor Czarninski, que vive y se nutre en el Ecuador: ¿a qué patria a jurado defender?... ¿ es ecuatoriano?. ¿ de dónde es?. Si hay algún inconveniente entre Ecuador e Israel; ¿a quien defiende?. Agredir en esa forma en defensa de un estado extranjero a ecuatorianos en su propio país; es algo insólito; y que solamente alguien que cree que puede pagar o comprar todo... ¡lo puede hacer!.